



Coalición internacional
de ciudades inclusivas y
sostenibles – ICCAR



COMUNE DI BOLOGNA

European
Coalition
of Cities



against Racism

Coalición Europea de Ciudades contra el Racismo (ECCAR)

Perspectiva regional

Septiembre 2016

Coalición Europea de Ciudades contra el Racismo

La Coalición Europea de Ciudades contra el Racismo es una red de ciudades europeas interesadas en compartir su experiencia y conocimientos con miras a mejorar sus políticas encaminadas a luchar contra el racismo, la discriminación y la xenofobia. Esta iniciativa, puesta en marcha por la UNESCO en 2004 e inaugurada el mismo año en Nuremberg, se destinó a las administraciones municipales como actores de primer orden para garantizar que todos, sin importar su origen nacional, étnico, cultural, religioso o social, puedan vivir en un entorno en el que imperen la dignidad, la seguridad y la justicia. En este sentido, las administraciones locales son el punto de unión entre la legislación nacional e internacional sobre los derechos humanos y la discriminación, y las vidas cotidianas de los destinatarios finales de la legislación, esto es los mismos ciudadanos, para lo cual se aseguran de que dichas herramientas internacionales y nacionales se apliquen y respondan a problemas concretos. En este momento, 129 ciudades de 24 países europeos se han unido a la Coalición.

La misión de la Coalición se plasma en el Plan de Acción de 10 puntos, un documento que establece las prioridades de la Coalición y las directrices para sus ciudades miembros en los ámbitos siguientes:

- Más vigilancia contra el racismo.
- Evaluación del racismo y la discriminación y supervisión de las políticas municipales.
- Mejora de la ayuda a las víctimas del racismo y la discriminación.
- Una ciudadanía más participativa y mejor informada.
- La ciudad como defensora activa de la igualdad de oportunidades.
- La ciudad como creadora de empleo y proveedora de servicios que aplica el principio de igualdad de oportunidades.
- Acceso equitativo a la vivienda.
- Lucha contra el racismo y la discriminación a través de la educación.
- Promoción de la diversidad cultural.
- Gestión de los conflictos y los delitos generados por el odio.

Acción y promoción en el plano mundial

En los últimos años, la Coalición Europea de Ciudades contra el Racismo ha hecho un esfuerzo especialmente orientado a participar en mayor medida en la colaboración, el trabajo en red y la promoción en los planos regional y mundial, con el fin concreto de promover una cooperación más amplia con las demás coaliciones regionales y nacionales de la Coalición Internacional de Ciudades contra el Racismo, y participar en actividades transnacionales y mundiales, para así crear conciencia sobre la importancia de promover la inclusión y combatir todas las formas de discriminación en los programas mundiales de desarrollo.

Como miembros de la Coalición, las ciudades pueden fortalecer las repercusiones de sus acciones y amplificar su mensaje de solidaridad mundial. El año pasado, el Presidente de la Coalición europea, Sr. Benedetto Zacchioli, asistió a la conferencia general de la Coalición Latinoamericana y Caribeña de Ciudades contra el Racismo, la Discriminación y la Xenofobia, sentando así las bases de una asociación de colaboración sólida y sostenible orientada a promover la acción mundial. La firma de un acuerdo de cooperación entre el Alcalde de Montevideo (Uruguay), Sr. Daniel Martínez, y la Coalición europea, liderada por Boloña (Italia), representa un gran avance en el afianzamiento de la Coalición Internacional como plataforma para la acción mundial.

Aprovechando este impulso para poner en marcha una acción mundial más eficaz por conducto de la Coalición, Boloña, ciudad que lidera la Coalición Europea de Ciudades contra el Racismo, organizó la primera reunión del comité mundial de dirección de la Coalición Internacional de Ciudades contra el Racismo en abril de 2016, la cual reunió a las ciudades líder de las siete coaliciones regionales y nacionales de la Coalición Internacional por primera vez desde que la UNESCO creara la plataforma en 2004.

La Coalición mostró nuevamente su compromiso en favor del liderazgo interregional y mundial al participar en un cierto número de acontecimientos internacionales de primer orden en 2015-2016, como por ejemplo la séptima Cumbre Africities (Johannesburgo (Sudáfrica), diciembre de 2015), en el marco de la cual el Presidente de la Coalición Europea de Ciudades contra el Racismo tomó parte en una mesa redonda de la Coalición Internacional de Ciudades contra el Racismo, y la Conferencia internacional sobre cohesión social y ciudades habitables, organizada bajo los auspicios de la Coalición Internacional en Bangkok (Tailandia) en junio de 2016. La Vicepresidenta de la Coalición Europea, Sra. Lucienne Redercher, teniente de alcalde de Nancy (Francia) participó en la mesa redonda "*Cambiando el discurso: el lado positivo de la migración*" organizada por la UNESCO, en París, en diciembre de 2015.

En el contexto del proceso de Hábitat III, las cuestiones y prioridades de la Coalición Europea de Ciudades contra el Racismo se presentaron también en la reunión regional de Europa de Hábitat III en Praga (República Checa) en marzo de 2016, con lo que se impulsó en mayor medida la movilización de la Coalición Internacional como plataforma de promoción en la elaboración de la *Nueva agenda urbana*.

Desarrollo urbano y demográfico en Europa

La urbanización en Europa es un fenómeno establecido que comenzó antes de la Segunda Guerra Mundial e hizo que más del 50% de los europeos vivieran en zonas urbanas en los años cincuenta. Actualmente, el 73% de la población del continente reside en ciudades¹ y la población urbana europea crecerá lenta y continuamente en los decenios venideros. En la Unión Europea, las ciudades han demostrado ser clave para el desarrollo económico, ya que producen el 85% del PIB aunque utilizan el 80% de los recursos económicos².

El continente europeo no está experimentando el acelerado crecimiento urbano que está teniendo lugar en muchos países de África y Asia. Junto con América del Norte y Oceanía, Europa está viviendo un importante cambio demográfico de otro tipo que está afectando directamente las sociedades urbanas, esto es, una drástica disminución de la fertilidad y los nacimientos (con un ligero incremento reciente en Europa occidental, especialmente en los países del Norte, contrarrestado por una fuerte y continua disminución en Europa oriental y la región de los Balcanes), que traerá consigo un rápido envejecimiento de la población y, a mediano plazo, una posible reducción de la población en general. Este fenómeno ha ido a la par de importantes flujos migratorios que han cambiado considerablemente la composición de las sociedades y ciudades de Europa.

Además de los nuevos retos para las ciudades europeas que traen consigo los cambios demográficos, junto con crisis económicas persistentes y una disminución del gasto público, aún quedan antiguos desafíos que deben afrontar las ciudades para lograr la integración y la equidad.

¿Por qué una ciudad inclusiva?

La lucha contra la discriminación y la exclusión social es fundamentalmente un ejercicio de promoción del pleno disfrute de los derechos humanos. Es a las ciudades a las que se incita a actuar, ya que es en su nivel

1 Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, 2015.

2 Comisión Europea: http://ec.europa.eu/regional_policy/es/policy/themes/urban-development/

de gobierno, el más cercano a los ciudadanos, en el que la legislación se debe transformar en políticas y prácticas con verdaderas repercusiones en las vidas de las personas³.

Los economistas están de acuerdo en que las ciudades heterogéneas e inclusivas son más innovadoras y pueden, por tanto, aprovechar más fácilmente nuevas oportunidades económicas, sociales y culturales; además, ofrecen un nivel de vida más alto a los ciudadanos y multiplican la riqueza. La inclusión también es una herramienta esencial para prevenir los conflictos sociales y garantizar un entorno urbano pacífico, en el que cada individuo y cada comunidad puede desarrollar plenamente su potencial. Así pues, la inclusión, la lucha contra la discriminación y la equidad son la base de comunidades más prósperas y pacíficas.

La iniciativa " *Conjunto de Herramientas para la Igualdad* ", dirigida por el Centro Europeo de Investigación y Capacitación sobre Derechos Humanos y Democracia - ETC Graz – en colaboración con ECCAR, es un ejemplo concreto de esta voluntad en acción. El conjunto de herramientas tiene como objetivo apoyar a las ciudades en la aplicación de políticas efectivas que contrarresten el racismo y la discriminación racial. El mismo ofrece seis modelos de políticas desarrolladas a partir de conocimientos y experiencia compartida por funcionarios trabajando en ciudades europeas. Proporciona instrucciones paso a paso, en base a la experiencia, a fin de implementar de políticas concretas, desde la conceptualización hasta la medición del impacto, conforme al plan de acción de ECCAR estructurado en 10 puntos. El conjunto de herramientas se ampliará y se enriquecerá gracias a un proyecto financiado por la Unión Europea, dirigido por ETC Graz en cooperación con ECCAR.

Nuevos desafíos para las ciudades europeas

Contrariamente a la dinámica de urbanización en Asia y África, la futura urbanización en Europa será un proceso lento y continuo que no planteará dificultades estructurales o vinculadas a la sostenibilidad. Los desafíos a los que las ciudades europeas tendrán que enfrentarse guardan relación con la integración, la inclusión y la equidad para una población cada vez más diversa, junto con estrategias de apoyo para una población que envejece.

La inclusión de los migrantes y las comunidades minoritarias

La mayor parte de las zonas urbanas, en especial en Europa occidental, son ahora sociedades multiculturales y multiétnicas, que resultan de procesos migratorios pasados y recientes. La distribución de los migrantes en Europa (tanto nacional como urbana) no es equitativa; así pues, debido a la precariedad de las condiciones económicas y la dinámica de exclusión (así como la tendencia a preferir la proximidad de la comunidad que la integración en la población en general, en especial en las primeras fases del proceso migratorio), los migrantes tienden a asentarse en las regiones más desarrolladas económicamente, en especial en localidades suburbanas de menor tamaño cercanas a ciudades más grandes o en distritos periféricos específicos. Suele tratarse de barrios desfavorecidos, con menos servicios y en los que las viviendas son más baratas, y que son un terreno propicio para la creación de guetos. Las desigualdades crecientes de los ingresos, el desempleo a largo plazo y la exclusión social representan graves dificultades a las que se enfrentan las ciudades europeas, ya que es en las ciudades donde suelen concentrarse dichos fenómenos, y pueden ocasionar fácilmente conflictos sociales. El riesgo, en las ciudades de Europa, es que la exclusión social repose en el origen étnico. La segregación de migrantes y comunidades minoritarias en barrios desfavorecidos puede impulsar la creación de guetos, que pueden convertir el origen étnico en una causa de exclusión social y pobreza. Estos fenómenos pueden, a su vez, generar actitudes conflictivas, tanto en comunidades minoritarias/de migrantes como mayoritarias, empeorando la exclusión y la segregación y dando lugar a un círculo vicioso. Evitar que el hecho de pertenecer a una comunidad de inmigrantes o a una minoría étnica/social nacional desfavorecida suponga vivir en situación de pobreza y exclusión social es un desafío creciente que debe enfrentar Europa.

Las ciudades europeas pueden afrontar esta problemática invirtiendo en un desarrollo urbano inclusivo, mediante estrategias como las siguientes:

- prestando servicios de seguimiento en zonas urbanas que tengan en cuenta la exhaustividad y la accesibilidad;

3 Declaración de Barcelona, Foro de Alcaldes sobre Movilidad, Migraciones y Desarrollo, 2014.

- evitando la concentración de comunidades de migrantes y minoritarias en determinadas zonas, en especial barrios marginales suburbanos, para lo cual se repartirán uniformemente en toda la ciudad viviendas sociales y centros de acogida;
- suministrando un servicio de transporte público eficaz y económico;
- reforzando la seguridad de las ciudades, garantizando para ello una presencia visible de agentes municipales en todo el territorio de la ciudad;
- dando acceso a viviendas asequibles y dignas.

También se deberá prestar una atención particular al fomento del acceso a la educación secundaria y terciaria, incluida la educación de adultos y la formación profesional, dado que el mercado de trabajo europeo necesitará cada vez más empleados cualificados⁴ al mismo tiempo que seguirán disminuyendo los empleos no cualificados, en especial en las zonas urbanas, lo que hará que los trabajadores sin cualificación tengan menos probabilidad de encontrar un empleo. Por otra parte, se profundizará la brecha entre los salarios y la estabilidad de los empleos cualificados y no cualificados, lo que hará a los trabajadores sin cualificación más propensos a la pobreza y la exclusión social, aunque tengan un empleo. Por ende, promover el acceso a una educación y formación adecuadas para los que recién llegan a las ciudades y otros grupos de población con oportunidades limitadas de encontrar un empleo remunerado y estable, puede cumplir una función clave en el establecimiento de un entorno urbano inclusivo.

La responsabilidad que han asumido las ciudades europeas de suministrar servicios de forma inclusiva y no discriminatoria debe concretizarse gracias a su compromiso constante de acabar con las prácticas discriminatorias de empleadores y proveedores de servicios privados. Asimismo, deberá prestarse una atención particular a prevenir y combatir el acoso discriminatorio, la incitación verbal al odio y los crímenes de odio. Esto puede lograrse, por ejemplo, brindando apoyo y guiando a las víctimas de discriminación, promoviendo la toma de conciencia y las campañas de información, respaldando las iniciativas de consolidación de comunidades y prestando servicios de mediación en los conflictos.

La situación humanitaria actual de los refugiados ha puesto de relieve la importancia de las ciudades, que son el principal destino de los refugiados y otros migrantes, en tanto que lugares de conflicto y tensiones pero, más importante aún, agentes clave del cambio transformador, ya que están en una posición única de cumplir una función destacada para remediar las dificultades actuales más apremiantes. Hoy más que nunca, ello supone que las ciudades deben trabajar de consuno, tanto dentro como fuera de las fronteras nacionales y regionales. En esto se centró la conferencia general de 2015 de la Coalición europea, celebrada en Karlsruhe (Alemania), en la que se firmó *la Declaración de Karlsruhe*⁵ en virtud de la cual las ciudades se comprometen a adoptar una cultura de acogida antirracista y desplegar todos los esfuerzos posibles para recibir a los refugiados velando por sus derechos humanos, libertades básicas y seguridad.

La cuestión clave de la inclusión de los migrantes y refugiados se puso aún más de relieve en el proyecto Ciudades acogedoras para los refugiados y migrantes: promover la inclusión y proteger los derechos, una iniciativa de colaboración de la UNESCO, la Fundación de la Embajadora de Buena Voluntad de la UNESCO, Sra. M. V. Vardinoyannis, y la Coalición Europea de Ciudades contra el Racismo. Esta Coalición ha movilizado a sus ciudades miembros a lo largo de la fase de investigación, a fin de determinar los niveles de experiencia y estrategias de las ciudades para recibir a los migrantes, en el marco de la preparación de una próxima publicación, así como en una mesa redonda de alto nivel celebrada en la UNESCO en el contexto de la puesta en marcha de la iniciativa en mayo de 2016. Se pondrá punto final al proyecto en una reunión de alto nivel que reunirá a alcaldes, expertos y funcionarios municipales, que tendrá lugar en noviembre de 2016 en Atenas.

Lograr que las ciudades sean inclusivas para todos: los ciudadanos mayores

Una ciudad inclusiva debe serlo para todos los miembros de la sociedad, y responder a las dinámicas en constante mutación de la composición de las ciudades. El envejecimiento de la población en muchos países europeos trae consigo nuevas dificultades y oportunidades para estas últimas. Como se ha retrasado la edad

4 OCDE, 2015.

5 <http://www.eccar.info/news/eccar-final-declaration-adopted>

de la jubilación en Europa, las personas se ven obligadas a trabajar durante un periodo más largo de sus vidas. Al mismo tiempo, este cambio de la estructura de la población y el plan de pensiones ha transformado las dinámicas del mercado laboral, en el que la precariedad se ha extendido y la discriminación por la edad se ha vuelto corriente; así pues, la mayoría de los contratos son ahora a corto o mediano plazo y, por su parte, los empleadores tienden a preferir empleados más jóvenes⁶. Por tanto, un número cada vez mayor de trabajadores mayores tropieza con grandes dificultades para encontrar un empleo debido a su edad, a pesar de que no alcanza aún la edad de la jubilación. Paralelamente, la crisis económica persistente y el recorte de los programas de ayuda social ha producido, en muchos países europeos, una disminución de las pensiones o un incremento que no corresponde a la inflación, lo que ha ocasionado una reducción del poder adquisitivo de los ciudadanos mayores. Estas dificultades económicas emergentes derivadas del envejecimiento de la población en Europa, junto con la desaparición de las estructuras familiares tradicionales de apoyo y cuidado intergeneracional, han acelerado las tendencias ascendentes a la exclusión social de los grupos de población de mayor edad en las ciudades. Las ciudades pueden frenar la discriminación por edad y la exclusión de los ciudadanos mayores fomentando la formación profesional dirigida especialmente a facilitar su inserción laboral, poniendo en marcha campañas de concienciación dirigidas a los empleadores, y creando y proporcionando servicios y programas de vivienda adaptados y asequibles.

Desafíos persistentes en las ciudades europeas

Antisemitismo

Aunque los datos sobre los incidentes antisemitas son escasos y difícilmente comparables, hay una conciencia compartida de que Europa está viviendo un aumento del antisemitismo (y los incidentes conexos)⁷. Junto al incremento de los incidentes de origen antisemita, 2015 fue testigo de la migración del mayor número de judíos europeos a Israel motivada por un sentimiento de inseguridad.

El antisemitismo en Europa tiene un largo arraigo histórico. La discriminación contra el pueblo judío es distinta de la que sufren los migrantes u otras comunidades minoritarias, en la que también es protagonista el racismo y de la que resulta pobreza y exclusión social. Las ciudades pueden reforzar la seguridad y dignidad de las comunidades judías que residen en ellas, apoyando campañas de concienciación sobre la historia de las comunidades judías en Europa y promoviendo un diálogo intercultural e interreligioso.

Promover la inclusión de las personas discapacitadas

La palabra “discapacidad” abarca una amplia gama de padecimientos individuales que pueden diferir radicalmente. A pesar de los considerables avances para combatir actitudes y leyes discriminatorias, las personas discapacitadas siguen tropezando con significativas barreras físicas y culturales en el mercado laboral, y en Europa la probabilidad de no encontrar empleo es dos o tres veces mayor⁸. Los recortes del gasto social han reducido aún más los programas orientados a lograr el pleno acceso de las personas discapacitadas.

Las ciudades pueden ser más inclusivas para las personas discapacitadas si se eliminan todas las barreras físicas al acceso y la movilidad, se presta un servicio de transporte público accesible, y se equipan los semáforos y edificios públicos con dispositivos para ayudar a las personas con discapacidad visual. Las autoridades municipales también pueden ofrecer formación profesional y programas de empleabilidad especialmente diseñados para los discapacitados. Se deberá además apoyar y guiar a las víctimas de incidentes de discriminación.

Promover la inclusión de la comunidad LGBT

La situación de la comunidad de lesbianas, gais, bisexuales y transexuales (LGBT) difiere ampliamente entre los distintos países europeos. Mientras que algunos aspectos de la discriminación de la comunidad LGBT se asemejan a los de la discriminación de minorías étnicas o discapacitados, y se les debe hacer frente con medidas similares, algunos son específicos y requieren respuestas adaptadas por parte de las administraciones locales. Con miras a crear un entorno más inclusivo para la comunidad LGBT, las ciudades deberán tomar medidas para garantizar la seguridad y la no discriminación de todas las comunidades, entre otras cosas mediante campañas de concienciación y medidas de seguridad apropiadas. Al igual que para todas

6 OIT, 2008

7 FRA, Antisemitism overview of data available in the European Union 2004–2014, 2015.

8 Foro Europeo de la Discapacidad, 2016.

las comunidades y grupos de población, las autoridades municipales pueden fomentar la participación de grupos determinados, invitándolos a participar en todos los procesos pertinentes de asesoramiento y consulta.

La Coalición Europea de Ciudades contra el Racismo y los desafíos actuales de las ciudades europeas

Como actores destacados de sociedades cada vez más diversas en Europa, las ciudades desempeñan una función clave para garantizar que todos los ciudadanos puedan disfrutar de un entorno urbano seguro, inclusivo, justo y respetuoso, libre de toda forma de discriminación, en el que todos los habitantes puedan expresar plenamente su potencial. En este sentido, el Plan de Acción de 10 puntos de la Coalición Europea de Ciudades contra el Racismo proporciona un marco estructurado para que las autoridades municipales formulen políticas y medidas lo más inclusivas posible. Formar parte de la Coalición puede contribuir a que las autoridades municipales centren su atención en la necesidad de promover la inclusión y combatir todas las formas de discriminación, creando conciencia para ello sobre el carácter esencial de dichas cuestiones para un desarrollo urbano sostenible, equitativo y pacífico, al mismo tiempo que se comparten experiencias, prácticas idóneas y herramientas prácticas que pueden ayudar a la administración local a construir ciudades inclusivas.

La Coalición Europea de Ciudades contra el Racismo es tanto un marco para que las administraciones locales refuercen su capacidad de prevenir y combatir la discriminación, como un actor destacado en los ámbitos regional e internacional, que basa su acción en la colaboración y la promoción de la solidaridad mundial, como parte de la plataforma que constituye la Coalición Internacional de Ciudades contra el Racismo. Movilizando sus ciudades miembros en los planos local, regional y mundial, la Coalición Europea de Ciudades contra el Racismo ha asumido plenamente el compromiso de desplegar un máximo de esfuerzos para respaldar la ejecución de la *Nueva agenda urbana*.